

San José, Costa Rica 1924 Lunes 8 de Diciembre

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

**SUMARIO:** *En la Quinta de Bolívar*, por Guillermo Valencia.—*Ayacucho*, por E. Gómez de Baquero.—*Resumen sucinto de la vida del General Sucre*, por Bolívar.—*La estimación extranjera*.—*Pan, queso y raspadura*, por Ricardo Palma.—*La agonía de Anatole France*, por Corpus Barga.—*Tres decretos de Sucre*, por Laureano Villanueva.—*Los amores de Sucre*, por C. de Gangotena.—*El retrato de Sucre*, por Carlos R. Tobar.—*Pastorela*, por Edmundo Velásquez.—*A lo que obliga Ayacucho*.—*Córdova, discípulo de Serviez*, por R. Botero Saldarriaga.—*Bilitis*, por María Monvel.—*La costra y el carácter*, por Luis de Zulueta.

## En la Quinta de Bolívar

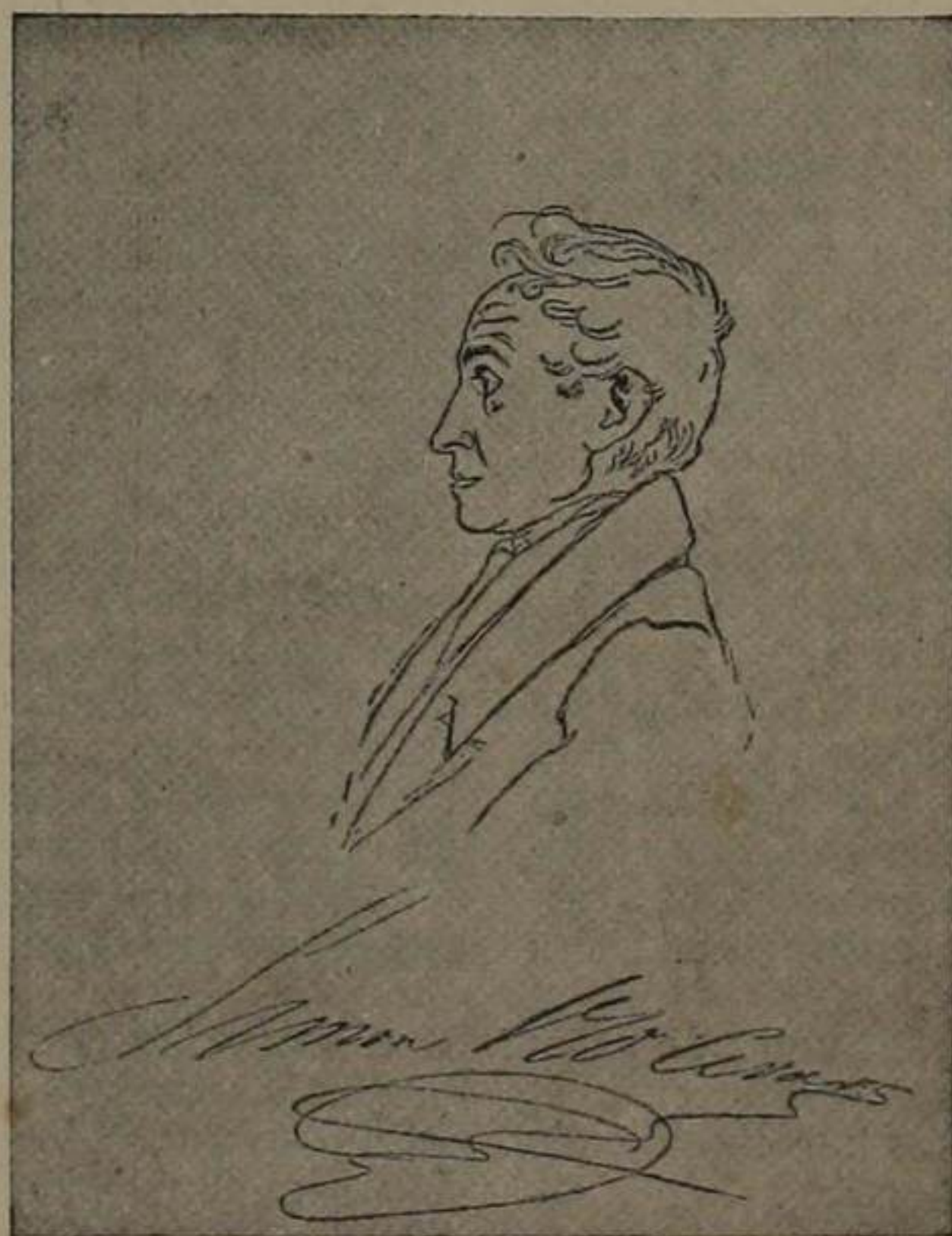
=Estupendo discurso dicho por GUILLERMO VALENCIA el 9 de noviembre pasado en la Quinta de Bolívar, Bogotá, al instalarse en ella la Sociedad Bolivariana.=

HE llegado sigilosamente a este dilecto albergue tuyo, oh Padre inmortal! La esquivada pendiente que a él conduce, despoja al espíritu de su vulgar ropaje, concentra la emoción, aguza los recuerdos y purifica el alma para la visión del martirio glorioso.

Todo es sagrado aquí, y una voz interior nos murmura que este sitio no sabe parecerse a los otros lugares. Hinchido fué de la majestad heroica; todo él quedó impregnado por una olímpica ambrosía, y el acre olor del león apenas cede a aromas de suavidad equívoca que están fluyendo ahora de la núbil belleza o del jazmín oriental, de los claveles trágicos y las violetas escondidas.

¡Todo es sagrado aquí! En esta diminuta porción del pueblo americano estampó su pie levísimo el nuevo Hércules, el hombre tempestad que flageló las cimas andando «sobre pies de paloma». A esta cornisa rocosa vino a posarse, brevísimos instantes, el águila soberbia que traía un grueso as de purpúreos laureles, tronchados sobre la inflamada llanura de Carabobo; y desde aquí se alzó, en alas de su genio cesáreo, oteó los horizontes australes, remontó hasta el sol, y, al clavar en vuelo oblicuo, fué dejando caer de uno en uno, los gajos que cortaba, convertidos en fuego sobre la tierra sitibunda de justicia. En Bomboná, en Pichincha, en Junín, en Ayacucho, no soltó ya laureles sino rayos.

Aquí dialogó el Genio con la Divinidad; aquí fué-



Perfil del LIBERTADOR,  
tomado del natural por Roulin.

Este perfil sirvió de modelo para las obras de David D'Angers y de Tenerani.

ronle, por ella, ceñidos los potentes lomos para el certamen de imposibles; de aquí mismo volaron en efluvios la pujanza creadora y el soplo redentor de pueblos; aquí cortó el cometa de procelosa cauda, en su carrera fulgurante, la órbita destinada para camino de los Dioses.

A todo lo largo de su tormentosa odisea austral, iba añorando el héroe, esta su hechizada gruta de Calipso. No sabré decir si la olvidara un instante desde la repuesta mansión del Rímac donde la sombra nocturna era siempre nupcial por la gracia de morenas en flor a quienes sorprendía la mañana—como a la doncella de Mileto—inclinada sobre las copas vacías y con el velo desceñido sobre el hombro... Mas al tornar aquí cuatro años adelante, consumado ya el prodigio, él esquivó ágilmente el agasajo palaciego para volver el mismo día de su triunfal entrada a este asilo que enmarca desde

entonces un tríptico sublime: Gloria, Amor, Dolor. De aquí partiera el padre a redimir tres pueblos, y aquí mismo volvió trayendo las cadenas rotas por sus manos. Fué tal vez ese el momento culminante de su fortuna. Horas después, al reposar los ojos en las áureas pomas hinchadas que le cuajó el Destino para melificarle los labios sedientos de gloria, advirtió ya en ellas, apenas perceptible, el estigma precoz de la caducidad implacable. Sólo el broncíneo laurel, áspero y afilado, estilizaba perennemente en sus gajos vivos